

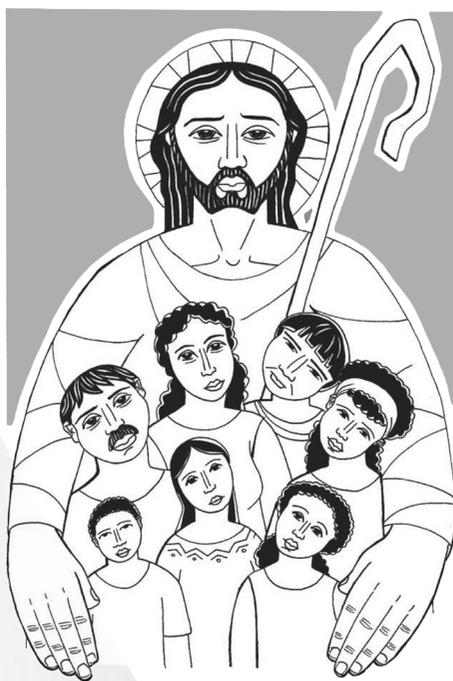


Día del Sacerdote en nuestra Diócesis



Desde hace treinta años, los presbíteros de nuestra Diócesis celebran el Día del Sacerdote cada 5 de octubre, fecha en que se celebra el martirio de San Tranquilino Ubiarco, a quien eligieron como su santo patrono.

El sacerdocio es la respuesta libre y decidida al llamado de Dios a entregar su vida para ser guías, animadores y testigos del amor de Dios y mensajeros de Esperanza a ejemplo de Jesús el Buen Pastor.



En este momento donde **44 sacerdotes**, de los 103 que hay en nuestra diócesis **tienen más de 60 años de edad** y el número de seminaristas cada año disminuye, **nuestro compromiso como bautizados debe ser promover las vocaciones al sacerdocio en nuestras familias y animar la vida cristiana** con el testimonio de servicio en nuestras comunidades.

ORACIÓN

Señor Jesús, que quisiste quedarte entre nosotros por medio de tus sacerdotes, haz que sus palabras sean sólo las tuyas, que sus gestos sean los tuyos, que su vida sea fiel reflejo de la tuya.

Que sean los hombres que hablen a Dios de los hombres y hablen a los hombres de Dios. Que se identifiquen por su servicio a las comunidades.

Que sean hombres testigos de tu amor. Que caminen por las sendas de la vida con tu mismo paso y haciendo el bien a todos.

Que sean fieles a sus compromisos, celosos de su vocación y de su entrega, claros espejos de su propia identidad y que vivan con la alegría del don recibido.

Te lo pedimos por nuestra Madre Santa María de Guadalupe. Que Ella, que estuvo presente en tu vida, esté siempre presente en la vida de nuestros sacerdotes. Amén.

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL
27° Domingo Ordinario**

La fe se expresa en el servicio

El camino que presenta Lucas en su evangelio es un camino de aprendizaje discipular. Todo el tiempo, en todo lugar, con toda la gente Jesús propone una enseñanza. Y los discípulos y discípulas tienen que estar atentos, pues en ese camino van descubriendo la presencia del Reino de Dios en sus diferentes expresiones.

Pero los caminantes con Jesús no siempre lo comprenden, ellos reconocen sus limitaciones y piden ayuda: "Auméntanos la fe". Es una petición sencilla que expresa un reconocimiento profundo de su frágil condición de discípulos y discípulas. Jesús les plantea una situación, tal vez exagerada o llena de humor, que les ayuda a mirar desde la fe su relación con el Reino de Dios.

Para Jesús, la experiencia de fe nace de la experiencia del amor. Esa fe y amor deben vivirse en comunidad, en lo cotidiano y a través de servicio. La fe se madura y hace brotar vida, como la semilla que, por más pequeña que sea, siempre germinará.

El discípulo debe estar atento a descubrir el Reino aconteciendo en todo momento. También debe aprender a transformar su fe en gestos de encuentro, escucha y cuidado, pues la fe auténtica y madura siempre nos llevará al servicio.

Nuestra realidad está cargada de situaciones difíciles y tensas que ponen a prueba la madurez de nuestra fe. Caminar con Jesús nos ayudará a entender que la única manera de transformar y dejar crecer al Reino es vivir nuestra fe como Él la vivió: en el servicio a la comunidad.



Salmo Responsorial
(Salmo 94)

**R/. Señor, que no seamos
sordos a tu voz**

**Vengan, lancemos vivas al
Señor, aclamemos al Dios
que nos salva.**

**Acerquémonos a él,
llenos de júbilo,
y démosle gracias. R/.**

**Vengan, y puestos de
rodillas, adoremos y
bendigamos al Señor,
que nos hizo,
pues él es nuestro Dios
y nosotros, su pueblo;
él es nuestro pastor y
nosotros, sus ovejas. R/.**

**Hagámosle caso al Señor,
que nos dice:
"No endurezcan su corazón,
como el día de la rebelión
en el desierto, cuando sus
padres dudaron de mí,
aunque habían visto
mis obras". R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(1 Pedro 1, 25)

R/. Aleluya, Aleluya

**La palabra de Dios
permanece para siempre.
Y ésa es la palabra que se
les ha anunciado.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Habacuc

(1, 2-3; 2, 2-4)

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio, sin que me escuches, y denunciaré a gritos la violencia que reina, sin que vengas a salvarme? ¿Por qué me dejas ver la injusticia y te quedas mirando la opresión? Ante mí no hay más que asaltos y violencias, y surgen rebeliones y desórdenes.

El Señor me respondió y me dijo: "Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas, para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

(1, 6-8. 13-14)

Querido hermano: Te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación.

No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios.

Conforma tu predicación a la sólida doctrina que recibiste de mí acerca de la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(17, 5-10)

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". El Señor les contestó: "Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decir a ese árbol frondoso: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar', y los obedecería.

¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: 'Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú'? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer'".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Aquí me tienes, Padre

Padre, aquí me tienes, aprendiendo a vivir en tu casa y dejando que tu mensaje cale en mi vida. ¡Cuenta conmigo! No soy mucho, ni valgo mucho, ni tengo mucho. Soy un simple servidor. Aquí me tienes, Padre.

Quiero aprender a vivir en tu casa. Pero aumenta mi fe, porque es débil; y mi amor a todos, sigue siendo torpe; y mi esperanza infantil, con tantas promesas..., cuida y eleva mi fe. Aquí me tienes, Padre.

Quiero que tu mensaje sacuda mi conciencia y se siembre tu proyecto de hermandad, tu respeto a los pequeños, tu perdón, tu servicio siempre gratuito. Aquí me tienes, Padre.

Cuenta conmigo, aunque haya silencios, olvidos y guerras secretas. Creo en la alegría de servir. Creo en la grandeza de la pequeñez. Creo en quien dignifica al otro con su testimonio. Creo en la fuerza de la fe, porque es regalo y tarea. Creo en ti, y en mí. Aquí me tienes, Padre.

Padre, aquí me tienes... para vivir tu mensaje y compartir mi comida en estos lugares y en estos tiempos donde me pides hacer tu voluntad de anunciar y construir un mundo nuevo. Amén

Ulibarri, FI.